Año VII — Barcelona 13 de Abril de 1910 — Epoca 4.ª—Número 8

Tierra y Libertad

Número suelto: 5 céntimos | Redacción y Administración: Cadena, 39, 2.º, 1.ª

Paquete de 30 ejemplares . . . 1'00 pesetas
Suscripción: España un trimestre. 1'00 »
» Extranjero » 1'50 »

DEL MOMENTO

La situación actual

Los momentos actuales son solemnes; ya no sólo para el proletariado español sino para todo el del mundo. El sistema económico por que se rige la actual organización social está en plena bancarrota, puesto que está imposibilitado para solucionar la crisis porque atraviesa.

Es que la sociedad actual que no tiene vida propia, que vive del ayer, del pasado, puesto que hoy ninguna fuerza le presta su concurso, está llegando á su ocaso, pues ya no puede solucionar los problemas que se le presentan en la actualidad. La ruina del régimen presente era fatal. Ya hace más de veinte años la vislumbraba un economista francés que veía con el abandono de la tierra la pérdida de una fuerza colosal, base de vida de toda sociedad que no quiere ir hacia una total bancarrota.

La sociedad burguesa no hizo caso de los consejos de ciertos economistas porque veía que el mundo estaba dividido en productores y consumidores y creía que eso duraría una eternidad. Pero á medida que la mecánica y con ésta la industria evolucionaba, los pueblos que hasta ayer fueron mercados hoy hacen su producción propia y se imponen en otros mercados creando grandes dificultades á la industria de los pueblos que pasaban como los reyes de la producción. Tras las pequeñas vinieron las grandes dificultades y como consecuencia las crisis producidas por la falta de los mercados viejos y por haber super-producción, que unido al perfeccionamiento de la maquinaria trajo esa gran masa de ***huelguistas forzosos*** que continuamente amenazan la vida de la sociedad actual.

El problema de las crisis, que cada día son más intensas, no podrá solucionarse en el régimen vigente de propiedad privada. Imposibilitada la burguesía para solucionar las crisis económicas, por no encontrar medios para dar salida á toda la producción almacenada y viendo que una fuerza nueva, con personalidad propia, pretende solucionar estos problemas: el proletariado. Ella viéndose en el apuro de defender sus intereses ó sucumbir, apela á la fuerza, al ejército, á la policía, á la magistratura, al Estado en una palabra, para aplastar á esa fuerza, al proletariado que por medio de la abolición de la propiedad individual quiere resolver los problemas actuales.

La guerra entablada es terrible; guerra de clases que sólo puede terminar con el aniquilamiento de una de las fuerzas contendientes, con la burguesía, apelando el proletariado, á la huelga general y á la revolución social, que transformando toda la organización actual, liberte al género humano de todas las tiranías y opresiones.

***

La revolución está en puerta; lo prueban todos los movimientos del proletariado impulsado por la miseria, por la falta de los medios necesarios para la conquista de la vida. Ayer era en Barcelona, en la semana gloriosa, ante las barricadas y en el incendio de los conventos que el pueblo airoso, ebrio de triunfo iba en pos de su emancipación; luego fué Filadelfia donde los hijos del pueblo, sin temores, se lanzaron á la huelga general expropiadora, con el hermoso propósito de libertarse de la tiranía económica y del oprobio político. Ahora es en Gijón, en Ferrol, en Langreo y en Marsella que el proletariado lucha por su total emancipación.

Estos movimientos nos tienen suspensos, pues la suerte de todo el proletariado de ambos mundos nos interesa porque sus intereses son los nuestros, y si ellos precisaran para aplastar la hiena burguesa de nuestras fuerzas, nosotros nos lanzaríamos á la huelga general, para á la par que ayudar al proletariado de Marsella, de Gijón y de Ferrol dar un paso en el camino de nuestra redención.

***

La crisis económica que hace que miles de obreros mueran de hambre en Madrid, Barcelona y Andalucía unida á los *lock-outs* aplicados en Gijón, Barcelona y especialmente en Alemania, de donde se dice que por el cierre de varias fábricas quedarán sin trabajo en Berlín, Hambourg, Breme, Magdebourg y Haute-Silesia 300,000 obreros, y por último, la actitud del gobierno francés en ocasión de la huelga de Marsella, nos obliga á mantenernos á la espectativa, para ver el desarrollo de los acontecimientos y obrar en consecuencia, haciendo que contra la miseria que nos agobia y contra las crisis que hacen sufrir hambre á tantos trabajadores, surja la huelga general en todos los pueblos para así acabar con todos los oprobios y con todas las hambres.

Los anarquistas, los verdaderos socialistas y los sindicalistas han de estar á la espectativa, pero en tanto, hay que preparar las fuerzas del proletariado, con una orientación verdaderamente revolucionaria y sociológica para que el pueblo, al lanzarse á la huelga general, proceda á la expropiación y á la organización de la producción, haciendo así obra fecunda de destrucción y de creación, destruyendo la sociedad vieja é implantando sobre sus ruinas la sociedad nueva del Amor y del Apoyo Mutuo, del Socialismo y de la Anarquía.

Nuestro extraordinario

Tenemos las mejores impresiones de los compañeros á quienes hemos solicitado su colaboración y creemos que nuestros deseos de publicar un buen número de propaganda el 4 de Mayo se verán realizados.

Como que á pesar de que constará de *ocho páginas* el precio será de cinco céntimos, nuestros compañeros deben de aprovechar ésta circunstancia para extender la propaganda, á cuyo objeto, los que deseen aumentar el pedido de ejemplares deben hacerlo con la debida anticipación para que podamos calcular la tirada.

DENUNCIADOS

Ha sido visitada nuestra redacción por los defensores de la propiedad, y se han apropiado de los ejemplares que en ella había correspondientes al número 7 de TIERRA Y LIBERTAD, á pesar de que dichos ejemplares tenían propietario *legal*.

El pretexto de la denuncia ha sido el artículo titulado «¡Despertad, hijos del pueblo!»

El papel ha sido interceptado. Lo que no podrán interceptar nunca es nuestra propaganda y el avance impetuoso del ideal anarquista.

La Revolución Española

El artículo que con este mismo título y la firma de Pedro Kropotkine se ha publicado en el número 8 de Solidaridad Obrera *lo tenemos por apócrifo ó mal traducido.*

La opinión aplicada á las circunstancias revolucionarias de España, fundada en un criterio oportunista y en la conveniencia de una especie de bloque proletario-burgués, es contraria á las enseñanzas de la historia y á la lógica revolucionaria, y no puede ser sostenida por el autor de La Conquista del Pan.

Para no perder tiempo en consultas ni en demostraciones y hacer frente á la malicia, que pudiera acoger aquel escrito como escudo ó asidero, reproducimos el siguiente artículo, publicado hace ocho ó diez años, que es hoy de perfecta actualidad y utilidad, sin perjuicio de volver sobre este asunto si lo requiriera el caso:

¿SON PRÁCTICOS LOS ANARQUISTAS?

Se nos dice frecuentemente que la anarquía representa un ideal sublime, pero que, por las luchas de nuestra época, por la vida de todos los días, nada de práctico ofrece. Ella requiere, dicen, hombres mejores que los que viven hoy, y por esta razón desatiende los asuntos de la vida presente. Antes se dijo lo mismo de los republicanos, más tarde del socialismo en general, se dice hoy de la anarquía, y se dirá siempre de todos los partidos que rompan con las viejas tradiciones y marchen hacia el porvenir.

El hecho es que la anarquía representa una nueva concepción de la naturaleza, y, por consiguiente, del hombre y de las sociedades humanas, basadas, no en las grandes palabras vacías de sentido de la metafísica, ni en las supersticiones del pasado, sino en las concepciones de la naturaleza en general, que se iniciaron en las ciencias naturales después del sublime despertar acaecido allá por los años 1856 al 1862.

Es natural que el anarquista, preguntado sobre las cuestiones de la vida, de la historia, de la economía política, del derecho, de la moral, y aun de las simples relaciones humanas, dé una respuesta muy distinta de las que dieron hasta hoy todos los partidos políticos, incluso el socialista, que continúan todavía satisfaciéndose con las chocheces de la metafísica y amamantándose en las supersticiones del pasado. Es naturalísimo también que en todas las cuestiones económicas y políticas, y hasta en los nimios detalles de la vida diaria, el anarquista proceda de una manera propia, que le separa de todos los demás.

Sabemos que el novelista ruso Tourgueneff, que era filósofo, al mismo tiempo que uno de los más grandes novelistas del siglo, pintó en su novela *Padres é Hijos* el tipo del nihilista, léase el «revolucionario» Bazaroff. Pues bien: después de haber escrito esta novela, empezó á escribir un libro de apuntes de los acontecimientos diarios, con el nombre de Bazaroff, en el cual trataba, desde el punto de vista del nihilista, todos los hechos salientes de la vida política, social y artística de Europa. Es evidente que en cada hecho, grande ó mínimo, la apreciación de Bazaroff difería de la apreciacion de todos sus contemporáneos. El, que había lanzado aquel atrevido reto á la sociedad: «Os doy tres días para que me citéis una institución que no merezca censuras», tomaba bajo todos los conceptos una actitud diferente, ligada á su concepción general, cientificamente materialista, de la sociedad y de las leyes de su desenvolvimiento.

Precisamente es lo que acontece hoy con los anarquistas, con la sola diferencia de que el anarquismo, habiendo empezado el mismo trabajo de negación y de demolición de los viejos prejuicios, ha dado un paso adelante. Ha elaborado un ideal, no con frases é lo Hegel ó á la Kant y otros metafísicos alemanes, que á principios del siglo, cuando la reacción era reina y señora, no osaban hablar ni pensar libremente, sino con los frutos de su observación del movimiento obrero, de la vida de las sociedades: con los principios elaborados por las ciencias naturales, por una concepción científica, y, por consecuencia, materialista, de la naturaleza y del hombre, comprendido como una parte de ella.

El resultado es que en este momento no hay una cuestión, económica ó política, de relaciones internacionales ó de educación, sobre la cual el anarquista no tenga su respuesta adecuada, y que le distingue de todos los demás partidos políticos, que se detienen en el camino, cuando llegan á la crítica del Estado y de las instituciones políticas actuales.

Tomemos por ejemplo el movimiento obrero. Para el político es una fuerza utilizable en las elecciones. Para nosotros es en sí misma una fuerza revolucionaria. Una fuerza que desarrolla la conciencia del obrero, que se hace comprender que es el verdadero soberano de la sociedad actual, la cual no se apoya más que en su sumisión, en su indolencia, en su aceptación de las condiciones que le ponen los señores y los burgueses, y que el día en que el obrero no quiera aceptar más estas condiciones, se acabó para siempre la sociedad actual, y con ella la explotación. Así el movimiento obrero enseña al trabajador su fuerza y los medios de servirse de ella.

Le enseña, ademas, que es mucho más fácil unirse con diferentes oficios, y hasta internacionalmente, cosa difícil, si no imposible, antes de la Internacional: que la fuerza de la unión internacional de los trabajadores sería tan grande, que de ellos dependería, si quisieran y si se hubiesen hecho antes trabajos en este sentido, evitar todas las guerras.

Le enseña también que lo que la burguesía teme sobre todo en este momento, es la huelga general, y que la sola amenaza de ella es capaz de arrebatar concesiones mucho más importantes que cuanto han podido obtener los alemanes, *después de treinta años de agitación parlamentaria.* Porque la burguesía, más inteligente en esto que los social-demócratas, sabe muy bien que una huelga no tiene necesidad de ser absolutamente general para paralizar toda la industria; el ejemplo lo tuvo cuando la huelga de los Doks, en Londres.

¿Quiénes son, pues, más *prácticos;* aquellos que sólo ven en el movimiento obrero una fuerza electoral que le desvía del verdadero camino, derrochando sus fuerzas y entorpeciendo esa arma formidable, empujándolo á alianzas engañosas con sus peores enemigos, ó bien aquellos que, como nosotros, ven en el despertar de los trabajadores un factor temible en la vida moderna, y el arma más poderosa, tanto para preparar el porvenir con la revolución social, como para arrancar de cuando en cuando á los burgueses concesiones como la jornada de ocho horas en Barcelona, sin quitar nada al movimiento de su carácter revolucionario.

Y sucede absolutamente lo mismo en todas las demás cuestiones. Hace *treinta y cinco* años que en uno de sus Congresos, la Internacional dijo que no había más que un medio de impedir las guerras, y éste era la declaración de una huelga internacional formidable.

Y despues de treinta y cinco años perdidos ¿qué vemos? ¡Que el único medio para poner fin á la horrible carnicería que hacen los ingleses en Africa, sólo por interés de los capitalistas y de los ladrones de la banca, es el preconizado hace treinta y cinco años por la Internacional! Véase solamente el terror que se ha apoderado de los burgueses al enterarse de la proposición del *boycotte*, hecha por los trabajadores de Holanda á todo el comercio marítimo inglés. ¡La sola amenaza les asusta, porque saben cuántas libras de oro quitaría de sus arcas si la idea de *boycotter* sus buques en los Doks se pusiera en ejecución!

¿Hay otros medios? ¿La democracia social ha propuesto uno mejor? ¿Quiénes son los utopistas? ¿Los que decían, como Engels é Iglesias, «que antes de concluir este siglo (era el pasado, observadlo bien), la democracia social tendría mayoría en el Parlamento y haría la revolución social en Alemania», ó bien nosotros, que les contestábamos que estaban en un error y que antes del fin del siglo no habría en Alemania más que «radicales moderados», reunidos bajo la bandera del partido de la democracia social? Hoy es su jefe Berstein, quien dice lo que antes dijimos nosotros, y quien lo propone á sus camaradas.

Claro está que nadie en 1868, dentro de la Internacional, podía imaginarse que los obreros de un solo golpe comprenderían la fuerza inmensa que poseen en los asuntos internacionales y que se desembarazarían de los prejuicios nacionales. Pero treinta y cinco años son muchos años en la vida moderna, y no podemos calcular dónde estaríamos si durante treinta y cinco años las fuerzas intelectuales de los partidos socialistas hubiesen hecho una propaganda activa en el sentido de las huelgas y de la lucha económica.

Si en lugar de propagar utopias despojadas de todo sentido práctico sobre la conquista del Parlamento por medio de una sumisión propia de rebaños y de componendas electorales, los socialistas de todas las naciones hubiesen organizado una serie de huelgas parciales contra los acorazados, no abasteciéndolos y oponiéndose á toda manufactura de guerra, [illegible] los verdaderos revolucionarios, hoy serían ya imposibles las matanzas.

No, tomémoslo bajo todos los sentidos, discutamos uno á uno todos los puntos de la vida social y política de estos últimos treinta ó cuarenta años, y veremos que el partido que ha mostrado más sentido práctico y que más influencia ha tenido en la marcha de los acontecimientos, sobre todo en Francia, ha sido *el partido anarquista.* Y se comprende. Ese partido no ha nacido en el gabinete de un sabio con bata y pantuflas, ni se ha alimentado de divagaciones metafísicas; ha nacido en la calle, en el taller, en el almacén, en la fábrica, y se alimenta de las únicas ciencias exactas: las ciencias naturales y materialistas modernas.

PEDRO KROPOTKINE

EN VÍSPERAS DE ELECCIONES

RECORDATORIO

En la época del censo, la burguesía era un estado mayor sin ejército. El sufragio universal le ha suministrado ésta arma electoral de que tenía necesidad para mantenerse en el poder.

Nada más triste y más inexplicable que la fascinación que el sufragio universal ejerce aún sobre el pueblo... ¿Qué ventaja ha reportado el pueblo francés de su actividad electoral, de su premura en hacer «acto de soberanía?» ¿Acaso ha obtenido una elevación de salarios, menos hambre, menos frío en el hogar, la existencia material más fácil? ¿Se ha obtenido una disminución de horas de trabajo, ó tiempo para instruirse, vivir, en una palabra? ¿Hay más latitud siquiera para moverse, para asociarse, para trabajar por su emancipación? Recordemos la ley contra la Internacional. La verdad es que el trabajador actual, después de veinticuatro años de voto, después de una elección presidencial, tres elecciones legislativas republicanas, tres plebiscitos, cuatro elecciones legislativas imperiales y no sé cuántas municipales, no es más libre ni más cerca de estarlo que el trabajador de 1847. La misma miseria tiene y ante los mismos obstáculos se halla. Y no podía ser de otro modo. Dentro de las actuales condiciones sociales, con la desigualdad económica que existe, la igualdad política, como la igualdad civil, es un contrasentido. Los derechos no tienen un valor, no representan algo sino para los que tienen medios para hacerlos valer. ¡Qué me importa el derecho de ver si no tengo ojos, de andar si no tengo piernas! La clase obrera, socialmente hablando, no tiene ojos ni piernas. Le faltan los medios sin los cuales los derechos son otros tantos embustes. De aquí la impotencia del sufragio universal, el cual, en vez de ayudar á la emancipación material y moral de los siervos del capital, no ha hecho más que barrarles el camino.

JULIO GUESDE
Antes de ser diputado

***

La poco justiciera *Justicia Social*, de Reus, hace esta doble afirmación en su número del día 2:

«La coalición con los partidos burgueses avanzados se ha realizado, NO PARA IR Á LAS ELECCIONES, SINO PARA ECHAR ABAJO LA MONARQUÍA.»

¿Á que ni lo uno ni lo otro? Se necesita tupé para decir esto cuando ya se está discutiendo y repartiendo el tanto ó cuántos diputados han de presentarse, patrocinados por la famosa coalición, en las próximas elecciones.

Se irá primordialmente á las elecciones con el secundario pretexto de echar abajo la monarquía; y se irá á ellas porque en el estado mayor del partido socialista se sueña con ser tipo... representativo á semejanza de los que cobran 15.000 francos en Francia y llegan á ministros de la monarquía en Inglaterra.

Y lo demás que se diga... es un puro anzuelo para las almas de esclavos que aún necesitan los andadores de las jefaturas.

Se irá á las elecciones porque así conviene á la burguesía, á aquella burguesía que, según el socialista Ferri del Congreso Internacional Socialista de Paris del 1900, cuando combatía la entrada de un socialista en un gabinete burgués, *«se rodea de elementos socialistas neutralizados para impedir que el socialismo la regenere,»* y no se echará abajo la monarquía, antes el contrario, no faltarán socialistas dispuestos á endosar su librea si les dan dos carteras ministeriales, porque, siempre según el socialista Ferri, que en 1900 cambió de parecer... socialista, *«el partido socialista no ha tenido nunca prejuicios antimonárquicos aunque haya proclamado ser mejor el régimen republicano,»* con cuyo cambio de pensar, común á todos los políticos profesionales y aspirantes á serlo, se demuestra que de *sabios* será mudar de parecer, pero también lo es de voletas y vividores capaces de pasarse al enemigo á cambio de un plato de lentejas.

Se irá á las elecciones porque Pablo Iglesias y unos cuantos más quieren ser diputados y dejar de ser obreros, importándoles un bledo la consecuencia y teniéndoles sin cuidado esta monarquía que finjen combatir y con la que estarán á partir un piñón mañana que no estorbe personales ambiciones.

Se irá á las elecciones por el motivo que á las elecciones se fué en otros países y con el negativo resultado previsto por el Guesde de antes de ser diputado y evidenciado por el socialista Sorrichio que nos describe la actual crisis del socialismo parlamentarista.

Se irá á las elecciones porque la masa obrera es crédula y sus pastores archigranujas. Lo pide el ambiente de farsa y de mediocridad, del que no saben sustraerse los hombres del partido socialista, que de adaptación en adaptación y puestos ya en la pendiente irán tan lejos por el camino de las infamias y tiranías políticas como más lejos hayan ido los burgueses.

Y si no, al tiempo.

URANIA

⁂

¿Hasta cuándo este soberano bonachón, más tonto que el que Júpiter envió á las ranas, servirá de escabel á los charlatanes que lo adoctrinan? Le dicen: votad todos, directamente, y vota. Votad á dos grados, á tres grados, y vota. Votad á algunos, solamente á los ciudadanos activos, y vota. Votad á los propietarios de 300 francos de contribución directa, y vota. Votad por el gobierno, y vota. Votad por la oposición, y vota. Votad por municipios, y vota. Votad por circunscripción arbitraria, sin conoceros, á ciegas, y continúa votando.

¡Bravo, hombres de acción! Haceis perfectamente el ejercicio y votáis á maravilla. A derecha, izquierda; nombrad concejales: el gobierno nombrará los alcaldes, los gobernadores, los jueces, los policías, todos los funcionarios y magistrados de la República. Y los borregos obedecen y votan. ¡Soberbio!

Adelante, marchen; aclamad al Emperador, y gritan ¡viva el Emperador!

¡Qué raza!

PROCIHIOX

Comisión Pro-presos

Esta Comisión, á cuya campaña está adherido este periódico nos ha enviado la siguiente circular:

«La represión mauristа que tantas víctimas ocasionó á consecuencia de los sucesos del último Julio, continúa dando sus frutos, pues aun quedan infinidad de obreros presos, y si bien parece que las persecuciones han cesado, en cambio los extrañamientos se suceden de día en día, llevando á infelices obreros, mujeres inclusive, á morirse de hambre en el extranjero.

Es necesario que estas iniquidades terminen, para lo cual esta Comisión, de acuerdo con gran número de sociedades obreras y progresivas, va á emprender nueva campaña en pro de que la justicia brille, siendo su primer acto un gran MITIN MONSTRUO que se celebrará el domingo 17, en esta capital, y al cual tenemos el gusto de invitar á esa entidad para que por medio de delegado nos honre con su presencia.—LA COMISIÓN.»

La democracia y la libertad

Por la libertad están las conciencias; por la Democracia y por el Socialismo están los estómagos.

PÍO BAROJA.

De *El Tablado de Arlequín.*

Con ocasión de la conferencia que días atrás dió Pío Baroja en esta ciudad, sobre *Cataluña y su mentalidad*, hubo una especie de revolución en todos los espíritus que pasan por ser catalanistas ó amantes de Cataluña.

Pío Baroja ha sostenido en la citada conferencia que Cataluña no tiene esa personalidad que los catalanistas quieren sostener porque en todas las obras de arte y literatura se ve claramente que esa personalidad no existe.

Lógicamente, Cataluña no tiene esa personalidad de que tanto se habla; en todas las manifestaciones del arte no se ve aquélla; en arquitectura Barcelona carece de ese conjunto armónico que es la base de todo arte social; en escultura está á la altura de muchas ciudades, pues después del triunfo del cristianismo el arte, y en especial la escultura, quedó reducida á la nulidad, y de esa influencia no se escapó la ciudad condal, como otras.

Pero esa revolución no es debida á las ideas erróneas de Pío Baroja, sino al deseo que tienen los catalanistas de matar todo aquello que no huela á catalanismo. Nosotros no vamos á defender al literato vasco. Si hemos simpatizado con él cuando no pertenecía á la política, por su espíritu amplio, por sus ideas revolucionarias, hoy no queremos defenderle, simplemente apuntamos un hecho y queremos decir nuestra verdad sobre la democracia y la libertad.

La democracia surgida tras la bancarrota del Cristianismo se creyó que haría la felicidad del pueblo; pero constituído el Estado de acuerdo con las nuevas formas, se vió que la libertad no es posible sin la abolición del principio de autoridad y de la propiedad privada. Pío Baroja habla de libertad y nosotros afirmamos que como socialistas anarquistas queremos libertar lo mismo al estómago que á las conciencias. Tal como está organizada la sociedad vigente no es posible libertar la conciencia sin antes libertar al estómago, que equivale á decir que sin la abolición del Estado y de la propiedad la libertad en todos sus aspectos no será posible.

Estas manifestaciones se nos ocurren después que *La Publicidad* ha insertado un trabajo de y contra Baroja; para ver una contradicción en la obra de ese literato. Pero los señores de la izquierda catalana se han olvidado de lo que tienen en casa. Baroja no debía adherirse al partido radical y menos acercarse á las multitudes, desde que afirmó que estas son despreciables y que «por la democracia y por el socialismo están los estómagos.» Pero en la condición que está Baroja está también Pedro Corominas, exanarquista que después de atacar á la democracia y á los socialistas, después de atacar al Estado y á toda la organización social, hoy se nos presenta como un caudillo, como un jefe de un partido que ya empezó á administrar los intereses del pueblo y se dispone á gobernarlo.

La izquierda catalana nada puede envidiarle al partido radical; éste, capitaneado por Lerroux, engaña al pueblo con la implantación de una república más ó menos avanzada, y aquélla pretende libertar á Cataluña del Estado central español é imponer, un nuevo Estado, el Estado de Cataluña que esclavice al pueblo catalán y lo subyugue á todas las tiranías que trae consigo la constitución de todo Estado.

La libertad será sólo posible con el derrumbamiento de toda la organización social vigente. El pueblo catalán, como todos los pueblos, solo adquirirá toda la libertad, la libertad económica, política y social con la abolición de todas las formas de gobierno, con la transformación del sistema actual de producción y con la destrucción de todos los sistemas políticos que no sirven para otra cosa que para oprimir al pueblo. Y esto se conseguirá cuando el pueblo, adquirida una conciencia revolucionaria, deserte de todos los partidos políticos y se aliste en las filas del proletariado que organizado quiere por medio de la huelga general y de la revolución social llegar á la emancipación total de la especie humana; á la Anarquía.

ANTONIO LOREDO

La Libertad y la Ley

La libertad consiste en la facultad de hacer todo aquello que no perjudique á otro; por tanto, el ejercicio de los derechos naturales de cada uno no puede tener más limites que los que afianzan á los demás miembros de la sociedad el goce de iguales derechos: sólamente las leyes pueden determinar estos limites. (*Declaración de los Derechos del Hombre*, artículo 19).

Todos, absolutamente todos los políticos, desde los tradicionalistas y conservadores más recalcitrantes hasta aquellos radicales que, para atraerse adeptos, tienen buena cuenta de aparentar no asustarse de las concepciones más atrevidas de la sociología moderna, pretenden ejercer el monopolio de la libertad, entendiendo ésta—¡claro está!—de la manera que más puede convenir á sus propósitos de dominio, y declarando—¡eso sí!—que no hay ni puede haber libertad verdadera allí donde no exista una ley que, regulándola, sirva á todos de garantía para ejercitar libremente sus derechos. Error manifiesto del que ni unos ni otros quieren salir, porque confesarlo y rectificarlo equivaldría á destruir la base en que se asienta el actual régimen burgués y que determinó la definición de la libertad y limites de ella tal como queda expuesta más arriba.

Para todos estos *redentores* de la plebe, que entienden esa redención precisamente del modo que más favorece á sus miras particulares, y que únicamente consienten en llevarla á cabo á condición de que el pueblo les eleve hasta las cumbres del poder, para, una vez en ellas, hacer caer en forma de bienhechoras leyes, abundante maná de felicidad para todos, *la ley es la medida exacta de la libertad* (lo que no deben creer ellos mismos, ya que las leyes de los conservadores no satisfacen á los radicales, y viceversa, por entender respectivamente que los unos dan poca libertad y los otros demasiada.) Definición ésta que no pueden aceptar los anarquistas, que desconfiamos siempre de la libertad que despachan á copitas y bautizada los taberneros sin escrúpulos de la política.

Creemos por el contrario y oponiéndonos de una manera absoluta y terminante á la definición que de la libertad y limites de ella dió (con su cuenta y razón) la burguesía, que, siendo los derechos naturales inherentes al individuo mismo, ha de ser éste, y sólo éste, la única medida exacta de ellos, pues la ley, aun juzgada lo más benignamente posible, no pasa de establecer un promedio del ejercicio de la libertad tal como los legisladores lo entiendan y convenga á la clase en cuyo nombre y para cuya defensa dictan leyes; mientras que la libertad implica necesariamente la antítesis de toda limitación, como ésta no sea la que el individuo mismo, único árbitro que en este respecto puede decidir con verdadero conocimiento de causa, tenga á bien imponerse accidentalmente y buscando su mayor provecho. Podemos, pues, afirmar, sin temor á equivocarnos, que el concepto *Libertad* es la expresión que sintetiza con mayor intensidad la conservación y completo desarrollo del individuo en sus diversas é infinitas manifestaciones físicas y psíquicas.

Ahora bien: ¿llena estos esenciales requisitos el concepto *Libertad* tal como lo definió é impuso á los demás la burguesía? No, rotundamente. Para ella «la libertad consiste en la facultad de hacer todo aquello que no perjudique á otro...» Pero, aparte de que es por demás absurda la creencia en una libertad *natural* chocando, al ser ejercitada en toda su integridad, con la libertad *natural* de los demás, perjudicándolos ¿quién, tan sabio, podrá establecer de una manera precisa lo que cada cual, ateniéndose única y exclusivamente á las leyes naturales, ha de tener por perjudicial y qué por beneficioso? Unicamente el individuo mismo. *Luego* no son las leyes de los hombres las llamadas á definir la libertad, ni mucho menos á determinar los límites de ella, tratando de encauzar, de cohibir la naturaleza humana con arreglo á los particulares puntos de vista de los legisladores.

Y en esta definición principalmente se nota con toda claridad la tendencia restrictiva y opresora de las leyes todas, es á saber: la de favorecer siempre los intereses de la clase que las dicta, aún cuando quiera aparentarse se dictan por y para todos. Porque, admitida tal definición, parcial á todas luces, de la libertad y límites de ella, se justifican todos los atropellos á la razón y á la justicia que hoy comete la clase dominante: ¿quién osara, con arreglo á ella, perjudicar al rico en su dinero, oponiéndose en legítima defensa á sus ansias desmedidas de explotar y enriquecerse más y más cada día? ¿Quién, en fin, á todas las demás instituciones que amparan actualmente las desigualdades sociales existentes?

Además: de tal modo definida é impuesta, resulta la libertad algo que está reñido con su misma esencia y con la naturaleza humana: si la libertad ha de estar limitada por todo lo que parezca «dañar y otro y vemos que en la actualidad está limitada solamente por lo que respecta á la libertad de los desheredados, más que restringida, anulada *y obligada* á respetar los intereses creados de la burguesía, se convertiría necesariamente en sostenedora de todo lo arcaico, de todo lo anacrónico, de todo, en fin, lo que se opusiera á la creación de nuevos modos de convivencia social más en armonía con las nuevas necesidades que el hombre va adquiriendo á medida que se perfecciona y dignifica. Y la libertad implica, por el contrario, desenvolvimiento ininterrumpido, determina la creación y renovación incesantes de ambientes á propósito para la mejor conservación y completo desarrollo del individuo, adaptándolos á las nuevas necesidades adquiridas.

La misma burguesía, moviéndose fatalmente en un círculo vicioso, por pretender dar apariencias de igualdad á lo que implica diferencias sociales irreductibles, se contradice al ampliar la definición, que dió é impuso á los demás, de la libertad y sus límites: «...por tanto, el ejercicio de los derechos naturales de cada uno no puede tener más limites que los que afianzan á los demás miembros de la sociedad el goce de iguales derechos...» Es decir: el ejercicio de los derechos naturales de cada uno, ó lo que es lo mismo, la completa libertad de cada uno, ni tiene ni puede tener limites, puesto que, y según se ve obligada á declarar la misma burguesía, cada individuo puede ejercer todos, absolutamente todos sus derechos naturales sin que perjudique en lo más mínimo los derechos naturales de los demás.

Por otra parte, y aun aceptando como verdadera la definición burguesa de la libertad y sus límites, encontramos en las prácticas sociales la más absoluta desautorización á los legisladores para garantizar en las leyes por ellos dictadas el ejercicio de ella. Un ejemplo entre mil, la mal llamada *libertad del trabajo*, consagrada por las leyes y que consiste en el derecho que tienen obreros y patronos á vender y comprar, respectivamente, el trabajo á quien quieran y al precio que quieran. Pero, como la base del actual régimen burgués, ó sea la propiedad privada, obliga á los obreros, para no morirse de hambre, á vender su trabajo al precio á que se lo paguen y cuando quieran comprárselo, resulta que su libertad se ve conculcada por los detentadores de la riqueza, con los cuales sin embargo, la ley, *encargada de garantizar á todos el libre ejercicio de sus derechos*, no sólo no se mete para nada, sino que favorece y consagra esa explotación inicua, elevándola á la categoría de derecho imprescriptible.

Y todo esto aparte de lo convencional y sospechoso que resulta el que sólo los ricos puedan comprar en las Universidades la ciencia (¡?) suficiente para poder señalar el límite preciso de la libertad y llegar á ser legisladores de la vida misma y de la naturaleza humana!

Creemos pues, poder formular la conclusión de que sólo el individuo puede, razonablemente pensando, ser la medida exacta de su libertad; que el ejercicio de ésta no está *naturalmente* limitado por la de los demás; y que todas las limitaciones que las leyes establecen, tienen por exclusivo objeto mantener con apariencias de justicia el dualismo social existente.

Conclusión á que era preciso llegar para demostrar que la Anarquía, sociedad ideal sin privilegios y sin leyes que los consoliden, será la expresión más grande de la libertad humana, redimidos ya los hombres de toda tiranía por el común trabajo; maldición hoy, pan los pobres, del Dios vengativo de la Biblia, y *mañana*, la única Ley que regirá la sociedad futura.

Ovigdo JOSÉ ARIAS

DE PARIS

UNA INFAMIA

Los lectores de TIERRA Y LIBERTAD conocen ya la famosa circular publicada por el Bureau Socialiste Internacionale que reside en Bruselas, encaminada á falsear los hechos de la manera más cínica y escandalosa, combatiendo descaradamente á los anarquistas y á los sindicalistas revolucionarios, y solicitando de los socialistas del mundo entero la ayuda necesaria para colaborar con los gobernantes y capitalistas españoles á *extinguir uno de los mayores y más antiguos focos de la anarquía en Europa.*

¿Tengo necesidad de decir que si yo hubiera estado presente y que si los demás insurreccionales de la C. A. P. hubieran conocido la transcendencia de ese acto, habrían pedido á la C. A. P. un poco más de pudor?

Ni ellos ni yo habríamos votado jamás—á no ser por sorpresa ó ignorancia—un céntimo para extinguir *uno de los mayores y más antiguos focos de la anarquía en Europa;* para esa labor reaccionaria están los fondos secretos del Ministerio de la Gobernación de Europa.—GUSTAVO HERVÉ.»

Esperamos á que hablen algunos otros miembros de la C. A. P. y después pronunciaremos nuestra última palabra sobre tan infame y canallesca delación.

MIGUEL V. MORENO

Labor precisa

Con motivo de los sucesos de julio, en Barcelona, se ha producido entre el elemento obrero é intelectual avanzado de todos los países un movimiento de simpatía hacia los luchadores de España. Sin embargo encuentran que los revolucionarios españoles no aprovechan en todo lo que deben esta acción, abandonándose á la quietud musulmana.

No sé si tendrán ó no razón ni pretendo de momento averiguarlo; pero lo que sí diré, es que estas ocasiones son oportunas para establecer lo más pronto posible una fuerte inteligencia internacional, á fin de combatir al unísono en todas partes la funesta *trunvirt* social, Estado, Propiedad y Religión, apelando á los únicos medios que darán el triunfo deseado: la organización, primero; la huelga, después, é inmediatamente de ésta, la revolución.

Una revolución nacional no podrá dar nunca como resultado positivo más que reformas políticas más ó menos provechosas al pueblo, pero sin resolver la cuestión capital de la reforma total de la sociedad, y el beneficio obtenido no compensará el esfuerzo empleado. Es necesario, pues, que la lucha comenzada en Barcelona ó París, recrudezca al mismo tiempo en todas las poblaciones importantes de Europa y América para que el resultado sea verdaderamente práctico.

Sólo puede conseguirse tal fin estableciendo un estrecho acuerdo entre todos los centros obreros del mundo, aprovechando los actos de solidaridad internacional, y haciendo que dicha solidaridad, en cierto modo pasiva, de la ayuda monetaria se convierta en solidaridad activa por actos revolucionarios de carácter social.

El Capital y la Religión, no reconocen fronteras; los gobiernos se apoyan mútuamente para sostenerse; sería, pues, una insensatez que el Trabajo quisiera mantenerlas.

Los sindicatos obreros, unidos entre sí, pueden hacer imposible la guerra y sus desastrosas consecuencias para los trabajadores; y si los políticos se empeñan en provocarla y pretenden hacerla contra viento y marea, los hombres de corazón sólo tienen una misión que cumplir: barrer á aquellos y proclamar la Revolución Social.

Para ello debemos estar preparados; y á este fin nuestro deber es no cejar un solo instante en realizar nuestra labor preparatoria, atrayendo á los indiferentes, animando á los tibios y procurando hacer desaparecer todas las rencillas personales en aras del ideal común.

A. CRUZ

Ferri, Blasco y Compañía

Una fatalidad histórica, la de los hombres de nuestro tiempo, nos obliga á oficiar de pistolas mata-gatos. ¡Qué hacerle! Ferri, ayer; Almafuerte, Blasco, hoy: fatal es arrancarles el moño como á hembras presuntuosas que fundan su vanidad en la harina del rostro...

Diez, veinte, cincuenta años pueden transcurrir sin que la falsificación se advierta; día llega en que sale á flor de labios la última esencia que encerraba el frasco, y el tartufo aparece entallado en el sociólogo, el poeta, ó el novelista. «¡Visión horrescal» Así, Ferri, así también ese viejo nudoso ha votado 500 francos para los compañeros socialistas de Barcelona á fin de permitirles publicar su periódico *La Internacional.* Cuando la mencionada Comisión se reunió, yo estaba sentado en el banco de la infamia, en la Cour d'assines.

Ese donativo ha sido concedido en virtud de petición de la Oficina Socialista Internacional de Bruselas.

Ahora bien; esta petición firmada por los miembros del Comité ejecutivo de dicha oficina, Vandervelde Anseele, Fournemont y Huyasmans, constituye una requisitoria venenosa y jesuítica contra los comunistas-anarquistas de Barcelona que son en Cataluña, con los sindicalistas, el único elemento revolucionario serio, inteligente y activo.

Esa petición contiene esta notable frase: *Ayudando á los socialistas de Cataluña, contribuiréis á extinguir uno de los mayores y más antiguos focos de la anarquía en Europa.*

¿Tengo necesidad de decir que si yo hubiera estado presente y que si los demás insurreccionales de la C. A. P. hubieran conocido la transcendencia de ese acto, habrían pedido á la C. A. P. un poco más de pudor?

Ni ellos ni yo habríamos votado jamás—á no ser por sorpresa ó ignorancia—un céntimo para extinguir *uno de los mayores y más antiguos focos de la anarquía en Europa;* para esa labor reaccionaria están los fondos secretos del Ministerio de la Gobernación de Europa.—GUSTAVO HERVÉ.»

Esperamos á que hablen algunos otros miembros de la C. A. P. y después pronunciaremos nuestra última palabra sobre tan infame y canallesca delación.

MIGUEL V. MORENO

Labor precisa

Con motivo de los sucesos de julio, en Barcelona, se ha producido entre el elemento obrero é intelectual avanzado de todos los países un movimiento de simpatía hacia los luchadores de España. Sin embargo encuentran que los revolucionarios españoles no aprovechan en todo lo que deben esta acción, abandonándose á la quietud musulmana.

No sé si tendrán ó no razón ni pretendo de momento averiguarlo; pero lo que sí diré, es que estas ocasiones son oportunas para establecer lo más pronto posible una fuerte inteligencia internacional, á fin de combatir al unísono en todas partes la funesta *trunvirt* social, Estado, Propiedad y Religión, apelando á los únicos medios que darán el triunfo deseado: la organización, primero; la huelga, después, é inmediatamente de ésta, la revolución.

Una revolución nacional no podrá dar nunca como resultado positivo más que reformas políticas más ó menos provechosas al pueblo, pero sin resolver la cuestión capital de la reforma total de la sociedad, y el beneficio obtenido no compensará el esfuerzo empleado. Es necesario, pues, que la lucha comenzada en Barcelona ó París, recrudezca al mismo tiempo en todas las poblaciones importantes de Europa y América para que el resultado sea verdaderamente práctico.

Sólo puede conseguirse tal fin estableciendo un estrecho acuerdo entre todos los centros obreros del mundo, aprovechando los actos de solidaridad internacional, y haciendo que dicha solidaridad, en cierto modo pasiva, de la ayuda monetaria se convierta en solidaridad activa por actos revolucionarios de carácter social.

El Capital y la Religión, no reconocen fronteras; los gobiernos se apoyan mútuamente para sostenerse; sería, pues, una insensatez que el Trabajo quisiera mantenerlas.

Los sindicatos obreros, unidos entre sí, pueden hacer imposible la guerra y sus desastrosas consecuencias para los trabajadores; y si los políticos se empeñan en provocarla y pretenden hacerla contra viento y marea, los hombres de corazón sólo tienen una misión que cumplir: barrer á aquellos y proclamar la Revolución Social.

Para ello debemos estar preparados; y á este fin nuestro deber es no cejar un solo instante en realizar nuestra labor preparatoria, atrayendo á los indiferentes, animando á los tibios y procurando hacer desaparecer todas las rencillas personales en aras del ideal común.

A. CRUZ

Ferri, Blasco y Compañía

Una fatalidad histórica, la de los hombres de nuestro tiempo, nos obliga á oficiar de pistolas mata-gatos. ¡Qué hacerle! Ferri, ayer; Almafuerte, Blasco, hoy: fatal es arrancarles el moño como á hembras presuntuosas que fundan su vanidad en la harina del rostro...

Diez, veinte, cincuenta años pueden transcurrir sin que la falsificación se advierta; día llega en que sale á flor de labios la última esencia que encerraba el frasco, y el tartufo aparece entallado en el sociólogo, el poeta, ó el novelista. «¡Visión horrescal» Así, Ferri, así también ese viejo nudoso como un tronco y avieso como un insulto—Almafuerte, «misionero» sin misión, mentiroso, Judas tres veces: en su sayal, en sus hechos y hasta en sus versos copiados de «Zaratrusta»... Y así, ahora, Blasco, que en su libro sobre la Argentina, pagado por el gobierno, afirma que «no es la policía, sino el pueblo que persigue al anarquismo aquí»...

Es fatal que oficiemos de pistolas matagatos. Pero ¡qué hacerle!

Sepa, entonces, Blasco Ibáñez, que el pueblo de Buenos Aires, de la república, no persigue á los anarquistas aquí; primero: porque los anarquistas no mienten, como Ferri, como Almafuerte y como Blasco; segundo: porque los anarquistas no se venden, como Blasco, como Almafuerte y como Ferri... Y tercero: porque los respeta y los escucha, más—¡oh, mucho más!—que á los monomaníacos de la vociferación en rima y á los socialistas y literatolastros de tercer orden que si apuntan á la América es porque descuentan, de hecho, sus fracasos en Europa...

Es fatal que oficiemos de pistolas matagatos. ¡Qué hacerle!

Sepa, entonces, Blasco Ibáñez, que á su retorno nos ha de encontrar aquí ¡aquí mismo! para abocarle á las sienes el cañón de una pistola... mata-gatos!

(De *La Batalla*, de Buenos Aires.)

MENUDENCIAS

Nunca es tarde cuando llega.

Por fin, al nunca bastante admirado jefe del partido radical, don Alejandro Lerroux, le ha dado la gana (y valga la frase), de solucionar el asunto pendiente entre la Sociedad Arte de Imprimir y la empresa de *El Progreso.*

Pero la actitud, al parecer justiciera en que Lerroux se ha colocado, deja de entrever para los que miramos al fondo de las cosas, la astucia de que ahora, como en otras ocasiones, se ha servido el jefe *revolucionario* para alucinar á la multitud; próximas, según parece, las elecciones de diputados ha creído el director de *El Progreso* cosa provechosa para él y los suyos, arreglar un asunto que podía mermarle cientos de votos; que éstos y no otros han sido los motivos que han obligado á don Alejandro á obrar con apariencias de justicia, lo demuestran algunos párrafos de la carta firmada por el mil veces nombrado Lerroux y publicada en el último número de *Solidaridad Obrera.*

Después de un breve exordio, dice don Alejandro:

«Debo declarar y declaro, contrayéndome al origen del pleito, con omisión de su desarrollo posterior, que la sociedad del Arte de Imprimir de Barcelona *tiene razón en la demanda planteada y* El Progreso *está obligado á reconocer, allanarse á ella y proceder en consecuencia.»*

Más abajo.

«La sociedad del Arte de Imprimir tomó un acuerdo de carácter societario, justo ó injusto.»

Justo, señor Lerroux, según usted declara anteriormente.

Vamos copiando.

«A *El Progreso* no le correspondía competencia en el asunto. Si pudo *criticar* en uso de su derecho, no pudo oponerse sin incurrir en contradicción, en inconsecuencia con nuestros principios. La justicia hecha, según reglas acordadas y preestablecidas, podrá ser, y lo es con frecuencia, inicua, pero no es ilegal. Pudo hasta acatarse y no cumplirse; pero desconocer el derecho de los que justiciaron, no.»

Dejemos de copiar: lo copiado basta y sobra para asegurar que Lerroux, con toda su perspicacia, no ha sabido ocultar que no cree en la justicia de la demanda de Arte de Imprimir, y que si ha resuelto el litigio pendiente de un modo favorable á los obreros, no ha sido por amor á éstos, sino para continuar en el papel de redentor que años ha está representando.

Lean y mediten la carta de Lerroux los compañeros de Arte de imprimir y verán que toda ella es una diatriba, aunque muy velada para ellos, y una nueva forma que para pescar votos ha ideado el ingenioso don Alejandro.

⁂

No pasa día sin que leamos en algunos rotativos varios telegramas con el título de *La crisis del hambre.*

Y no vaya á creerse que el hambre esté en crisis, nada de eso; esta horrible señora pasea ahora más que nunca sus deformidades por muchos pueblos de España; de manera que la verdadera crisis la sufren infinidad de trabajadores que ni tienen trabajo ni pan para ellos y sus familias. Mucho podría decirse y podría censurarse á propósito de esta miseria: muchos comentarios podrían dedicarse á los artículos que buena parte de la prensa burguesa dedica á este asunto; pero nosotros nos damos por satisfechos con copiar este lacónico telegrama de *El Pueblo Catalá:*

«TAHONAS ASALTADAS.

San Lúcar de Barrameda. — Los obreros sin trabajo han asaltado las tahonas.»

Creemos que el telegrama dice mucho, más que unos cuantos artículos sobre sociología.

⁂

Don Nicolás Estévanez en una carta dirigida á Castrovido, y que este señor, cometiendo, según dice, una indiscreción, publica en *El País*, pega de firme á los diputados republicanos y á los aspirantes á serlo, por su mucha ambición y su poco revolucionalismo.

No está mal que Estévanez, republicano, diga ahora lo que nosotros decimos hace tiempo; él conoce á los suyos y sus razones tendrá para tratarlo como los trata. Otra de las cosas que don Nicolás dice en su carta es que á la democracia *la ha fornicado todo el mundo.*

Por esto y por nada más es por lo que nosotros aconsejamos á los obreros que no se fíen de esta *tía;* no podemos consentir que un pueblo casto y puro se relacione con una barragana que, según la afirmación de don Nicolás, debe ser foco de todas las enfermedades.

¿No les parece á los republicanos que el pueblo, joven todavía, debe huir de donde tan á menudo se practica la fornicación?

⁂

El gobernador de Barcelona ha publicado una circular reglamentando los espectáculos públicos.

Para eso están los gobernantes; para guiar á los gobernados por el camino de la moral y la virtud; lo que á nosotros nos duele, es que haya un pueblo que preciándose de culto tenga necesidad de los andadores gubernamentales: porque, una de dos: ó el pueblo es abyecto y vicioso ó el señor gobernador ve inmoralidad y perversión donde no existen; ¿quién tiene razón? ¿el público que asiste á los espectáculos grotescos ó el gobernador que los prohibe? Nuestra respuesta es la siguiente: ni público ni gobernador tienen razón; el primero porque con su asistencia á ciertos teatros hace necesaria la acción autoritaria; y el segundo porque no puede, sin incurrir en error, juzgar por sí solo lo que debe ser juzgado por la multitud; ¿que la multitud se engañe? sin demuestra que no es tan culta como dicen por ahí; y no es con reglamentos ni con leyes como se educa al pueblo; el medio personal se antepone á todos los códigos y á todas las utilidades sociales; un empresario de teatros busca en los espectáculos exóticos su tanto de ganancia y le importa poco la perversión moral del público; y los mismos gobernantes que cobran contribución á ese empresario, son injustos al prohibirle el ejercicio de ese derecho adquirido á cambio de dinero; de manera que público, empresarios y autoridad, son las tres columnas que sostienen ese edificio llamado espectáculo público, y que tanto tiene de inmoral desde el punto de vista social y artístico; la autoridad autoriza, el empresario usa el reclamo, el público acude y luego resulta inútil, con permiso del señor gobernador, querer corregir lo que no tiene corrección posible mientras exista autoridad, negociantes en sicalipsis y público ineducado.

⁂

Copiamos:

CONTRA EL LAICISMO.

«*Cádiz.* - (Jueves. noche.) En San Fernando, donde se encuentra pasando una temporada el obispo de esta diócesis, le han visitado, á las dos de la tarde, quinientas señoras de todas las clases de la sociedad para demostrarle su adhesión y protestar contra las escuelas laicas.»

Una visita de quinientas señoras, nos parece algo exagerado para un obispo: menos mal, que ésta se efectuó á las dos de la tarde; si llega á hacerse la tal visita á las dos de la madrugada, quién sabe lo que habría ocurrido en casa del señor obispo; ¡son tan religiosas las visitas nocturnas!

Lo que no cuenta el telegrama si todas esas... señoras besaron como es costumbre al obispo; ¡cómo debieron dejarle la mano! Llena de mocos y babas; de babas de señora católica que es la peor de las babas conocidas.

⁂

Una elevada personalidad femenina residente en Madrid, tuvo la idea que ya hoy ha visto realizada, de establecer un llamado Bazar del Obrero, donde por dos pesetas pueden los pobres vestirse, si no con lujo, al menos como en los días de carnaval.

Allá va, copiado de *La Correspondencia*, el requerimiento que se hace á las gentes caritativas.

«Las personas que deseen contribuir á la realización de tan buena obra y dispongan de muebles inservibles, calzado, ropas viejas y, en general, toda clase de objetos, por rotos é inútiles que parezcan, pueden enviarlos directamente al Bazar, en la calle de Santa Engracia, número 98, Almacenes de la Villa, ó remitir un aviso á la casa de la señora condesa de San Rafael, calle de Tudescos, número 2, para que los recoja de las casas de los donantes el carro destinado al efecto.»

¿Que tal? No es altamente altruista eso de recoger todos los guiñapos inservibles para vestir á los pobres? ¡Oh eternos críticos de los poderosos! ¿Qué diréis ante este gesto de amor al prógimo? ¿Qué censuras aplicaréis á esas gentes magnánimas que sacan la porquería de sus casas para llevarla á la de los pobres? Dejad de criticar, y aplaudid hasta que se os descoyunten los dedos á esos ricos que así saben desprenderse de las prendas destinadas al trapero.

⁂

Un telegrama.

«Muerta de hambre. —En Setenil, ha sido encontrada muerta una mujer, víctima del hambre y del frío.»

Si esa infeliz mujer hubiese vivido en Madrid, habría sido socorrida con unos mendrugos de *pan usado* y el hambre habría contado con una víctima menos.

La verdad, que es mala ocurrencia la de esa mujer que siendo pobre, se atrevía á vivir en un pueblo donde no existen bazares dal obrero.

ARCADIO

Un gran proyecto

Los concejales lerrouxistas han propuesto al consistorio de esta ciudad que á la calle de la Diputación se le ponga el nombre de Avenida de la República Argentina, para honrar de esta manera al gran pueblo americano, modelo de democracia, según Lerrux.

En verdad he de decir que esta proposición es muy poca cosa, tratándose de dignificar á tan gran pueblo, que posee leyes *ultra humanas y que es la gloria de la humanidad por las libertades que ha sabido conquistarse.*

Pues yo propongo cosa más digna y mucho más honrosa, que esté á la altura de ese gran pueblo que posee gobiernos tan humanos y liberales.

He aquí mi plan: Se trata de una cosa genial. Modestia aparte.

Propongo que á la plaza de Cataluña se le de el nombre de República Argentina y en dicha plaza se levante una estatua mucho más alta que la de Colón y encima de ella se ponga al coronel Falcón en actitud de *caudillo* y con el brazo estirado, representando el trágico momento en que dirigía á sus subordinados, los policías, asesinando al pueblo de Buenos Aires el 1.º de Mayo de 1909 que costó la vida á ocho trabajadores y hubo más de cien heridos, y al pie de dicho hombre se puede poner un grupo de Scarpias en actitud admirativa y uno de ellos, el distinguido doctor Ardid, representando que lame las botas del citado coronel, y en el zócalo de la misma se pueden grabar diferentes cuadros é inscripciones: entre ellos uno que represente á dicho doctor al pie de una *horca* agarrotando á los anarquistas, proyecto que desarrolló en *La Publicidad* de esta capital á raíz del atentado de Cambios Nuevos y otro en que esté declarando ante el juez, en el solemne momento que tuvo el careo con Ferrer y dijo con gran energía: *«Ardid nunca ha mentido».* También habrá que poner uno que represente cuerdas de presos que son expulsados del territorio de la Argentina y otros que son destinados á la colonia «Tierra del Fuego» para que dejen sus huesos en dicha Isla y las fechorías que cometen los gobernantes contra los hombres de ideas avanzadas. Y si esto aún es poco, se puede grabar la carta que los trabajadores de la Argentina han enviado á la Confederación General del Trabajo, de Francia, pidiendo auxilio al proletariado europeo para contrarrestar las infamias y atropellos de que es víctima el esclavo del mencionado país. Y ahora, decidme si no vale la pena de poner en práctica mi proyecto y que en lugar preferente se inscriban con mier... digo con letras de oro las palabras pronunciadas no ha mucho por el ilustre caudillo, de que la República Argentina es un *modelo en democracia.*

J. PONS

¿Hasta cuándo?

A vosotros, parias de la sociedad presente; á vosotros, esclavos del salario y víctimas de la injusticia social; á vosotros ¡y por vosotros, están hechas estas líneas, para poneros de manifiesto lo cobarde de vuestro resignado vivir; para deciros que siéndolo todo, no sois nada; que siendo los productores, no gozáis de la producción; para manifestaros que por vuestra inconsciencia social somos aplastados por la burguesía y la autocracia, viéndonos tratados como borregos y humillados como esclavos.

Y yo os pregunto: ¿Hasta cuándo hemos de consentir esto? ¿Hasta cuándo?

Porque compañeros, es necesario que por un momento siquiera recapacitéis en vosotros mismos, pensando quienes sois y á donde vais y veréis, no tengo duda alguna, clara y patente la solución social, que ha de dignificar y hacer más justa y humana la vida entre los hombres y cuya solución, radica en vuestra viril actitud, que ha de acabar con todas las injusticias sociales.

Tenéis que pensar que sin vosotros la sociedad se detiene en su marcha evolutiva, ésta evolución tardía y cruel, que no compensa los sacrificios y las víctimas que ocasiona en su lenta ascensión; tenéis que pensar, es necesario que penséis, que para seguir esa marcha social, sería mejor cruzarnos de brazos para no ser cómplices de esta imbécil sociedad que todo lo consiente, que todo lo tolera, y al mismo tiempo para demostrar á los poderes del mundo todo, que con solo cruzar los brazos por un instante y emplear

ante todos sus enemigos, afirma su indiscutible valor, como idea amplia y generosa, en cuyo seno el amor y la felicidad serán los factores que imperen el dia de su triunfo.

Intento vano y estéril esfuerzo, pues, el de los gobernantes, que con sus leyes coercitivas, y sus persecuciones infames, creen así matar la semilla anarquista que cada vez se extiende más y más por todo el planeta; ilusorias é infantiles esperanzas las de los sacerdotes y políticos que con sus doctrinas y predicaciones adormecen á las multitudes halagándolas con vanas promesas que no han de realizar, con el solo objeto de mantenerlas en la ignorancia, para así satisfacer sus ansias de dominio y mando: la idea anarquista se hará paso por todos los sitios y destrozando los obstáculos que se le interpongan en el camino cumplirá su misión, que le está confiada de acuerdo con el progreso de los tiempos, cual es: dar amplia é ilimitada libertad al individuo para vivir la vida en todo su esplendor.

Mas ahora en los actuales momentos en que aparecen coaligados los tiranos de todas las naciones, no dejando en paz ni en sosiego á los individuos afines á la idea; impidiendo con la fuerza bruta de que disponen la libre emisión del pensamiento; encarcelando y condenando á los osados que se atreven á no obedecer sus mandatos, necesario y urgente es que todos nosotros emprendamos una activa campaña sin desmayos ni vacilaciones, en donde afirmemos la identificación con nuestros ideales, y el menosprecio que sentimos hacia esos torquemadas modernos, eternos quijotes del pasado, que tienen la manía de querer entorpecer el libre desenvolvimiento del progreso humano.

Luchar es vivir, se ha dicho. Luchemos, pues, todos unidos contra el enemigo común, sin preocuparnos de los desertores y vencidos; no perdamos el tiempo en luchas estériles y suicidas entre nosotros, que agrupados y unidos, con el pensamiento fijo en la anarquía no estará lejano el tiempo en que podamos exigir cuentas de su proceder, á los que hoy son nuestros verdugos.

A. García

Coruña.

En pro del racionalismo

El hombre, en su período evolutivo, siempre se esforzaba por su desarrollo, ya físico, ya moral; tal se deduce por la historia á través de los siglos, bien encaramándose en los árboles, ejerciendo la caza ó pesca, ó ya en guerras. Todo les sirvió para su desarrollo orgánico.

En su curso ascentral también tendió á su desarrollo moral; ya el gorila tejiendo la estera para librarse de los rayos del sol; ya el primitivo hombre con sus instrumentos musicales; ya los pastores del Himalaya estudiando los astros, etc., nos demuestran que el hombre siempre ha gustado de las cosas nuevas.

Hoy como ayer se inventan medios que sirven para el desenvolvimiento humano, y algunos que se encontraban en la inacción hoy echan mano de la gimnasia y juegos que á la vez que le sirven de recreo le es beneficioso para el desarrollo muscular, aunque esto sólo lo hacen aquellos que por su posición social adquieren los elementos científicos.

Para el funcionamiento moral sirven de base cuantas ciencias hay al alcance del que posee *dinero*, pero el racionalismo viene á dar al hombre todo cuanto necesita para su equilibrio, tanto moral como material.

En Valladolid siéntese hoy gran ansiedad por la formación de una escuela de esa índole. Varias entidades obreras prestan su apoyo, no faltando algún Judas que pretende vigorizar la escuela laica, aprovechando esta ocasión en que los espíritus están caldeados por la labor que el amigo Forcada ha hecho en sus dos conferencias.

La noche en que quedó formada la comisión gestora no faltó quien quiso entibiar los asuntos, pero yo le pregunto: si vieses en peligro á dos seres, un viejo y un niño, y con tu esfuerzo sólo pudieses salvar á uno, ¿á cuál salvarías?

La elección no es complicada para quien piense en el progreso. No salvaría al viejo, aunque lo sintiese en el alma, no; ¿y sabéis por qué?

Porque el sér humano gusta de lo bello, de lo nuevo; no le satisface lo arcaico, lo viejo; sobre esto sólo echa una mirada de conmiseración. Pues bien; el viejo es la escuela laica, sin vida, con un local insano y un material inútil; el niño es el racionalismo, que satisface en todo el orden, ya moral, ya físico, y á quien hay que ayudar con todas nuestras fuerzas.

Ahora yo les digo á cuantos participan de la idea racionalista: conservad en la memoria las lecciones que habéis escuchado, y adelante. Urge enseñar al niño cuanto esté en relación con la razón para que á su mayor edad no se vea envuelto en tinieblas por su falta de cultura.

Vallisoletanos: un poco de esfuerzo de todos los buenos y la obra se realizará: mirad por vuestros hijos.

Angel Arranz

Valladolid.

La cuestion sexual

Las costumbres, errores y preocupaciones que durante tantos años han predominado en la sociedad y que aun tienen su santuario en muchos seres ignorantes ó egoístas, han predispuesto nuestra imaginación en un sentido tan sumamente erróneo, que en muchos casos de la vida humana hacen cometer los mayores desaciertos.

El error que más nos ha atado al pasado y que á un pequeño número de seres que han conseguido desligar su pensamiento de él para dar paso franco á las nuevas ideas de igualdad y justicia ha costado un trabajo indecible, es, sin duda alguna la cuestión de las relaciones sexuales entre el hombre y la mujer.

Esta magna cuestión, que encierra en sí el grandioso problema de la procreación, ha sido tan equívocamente interpretada, que hoy, en el siglo XX, nos coloca á los seres humanos muy por debajo de los demás animales.

Producto de la falsa educación que hemos recibido y de una moral asesina que la iglesia nos ha legado, ha tomado cuerpo en nosotros el concepto de que la mujer no es más que para satisfacer el apetito carnal, negando así las leyes naturales de la evolución, que nos ponen de manifiesto el instinto inherente en todo sér de procrear y conservar la especie.

Y poniendo en práctica la moral religiosa, en cuanto el niño empieza á pensar sobre las causas que originan la venida á la vida de un nuevo sér y pregunta por ellas tratan de engañarlos contándoles cosas absurdas.

Procuran apartarlo de la niña con objeto, según los moralistas al uso, de que no atenten contra esa moral que quiere hacer castrar los organismos, produciendo los vicios más repugnantes.

Luego, en la escuela, continúan esa educación morbosa que todos hemos recibido, basada en la ignorancia de todo lo que se relaciona con los órganos genitales de ambos sexos, creando un misterio alrededor de la función sexual, que despierta en las imaginaciones de los niños los deseos insaciables de penetrar en esos arcanos del placer, y que cuando la carne pide la satisfacción de sus necesidades, como van á ella sin previa preparación, se originan esas relajaciones sexuales que producen el aniquilamiento del organismo en los púberes.

Si por el contrario, á los niños se les educase juntos, enseñándoles que el origen del sér es producido por el contacto de los órganos genitales del macho y de la hembra y les explicaran los medios de conservarlos y sus funciones para que no sean perjudiciales, como enseñan que el comer con demasía desgasta los estómagos por su mucho funcionamiento, produciendo más tarde esas enfermedades crónicas que conducen á muchos al suicidio, tendríamos, en consecuencia, que esas funciones sexuales se verificarían á conciencia y en buenas condiciones y haríamos desaparecer esas causas que hacen que seres jóvenes que podrían haber sido fuertes y útiles á la sociedad, vayan paseando sus aniquilados organismos, sufriendo y haciendo sufrir á los demás.

Félix Monteagudo

Balance del número 6

Ingresos

	Pesetas
Donativos para el extraordinario del 4 de Mayo	33'05
Por donativos	170'20
Por paquetes, según correspondencia	26'85
Por venta de periódicos en Barcelona	27'25
Total	257'35

Gastos

Déficit del número anterior	0'85
Por la impresión del número 6	187'00
A cuenta de fajas	5'00
Por franqueo y correspondencia	30'20
Por un libro de Entradas	2'00
Por gastos de administración	4'45
Por hacer el correo	12'00
Por el alquiler del piso	22'00
Cartero	11'85
Total	284'35

Resumen

Importan los gastos	*Ptas.*	*284'35*
Importan los ingresos	»	*257 35*
Déficit para el n.º 7	»	*27 00*

Nota.—En el balance anterior apareció como superávit la cantidad de 0'85 pesetas, debiendo ser déficit. En este balance queda subsanado el error.

A un fanático

Voy á defenderme de las injurias miserables de un cacique aceitero que en este pueblo oficia de representante del catolicismo, ya que sus insultos son repetidos con frecuencia y lo hace á espaldas, mas sin que yo pueda contestarle como merece conducta tan rastrera y baja.

Por que soy anarquista, me llamó «sospechoso» en ocasión que yo visitaba una Sociedad, obligando á los socios de ella á que me echaran del local, pues por aquel tiempo era alcalde local... Sepa usted, señor mio, que aunque no soy católico, soy tan digno como el que más de la estimación de las gentes honradas; quizá otros no puedan decir lo mismo, pues hay manchas y borrones que no pueden taparlas los billetes de banco.

Vivo de mi trabajo honrado, y con él subvengo las necesidades de mi familia, que aunque ausente, no la tengo abandonada, como usted propala para desacreditarme ante los vecinos del Horcajo. Puedo probar lo que afirmo y destruir esa calumnia afrentosa que me levantan igual que con Ferrer hicieron los miserables secuaces de usted.

Vinieron á esta dos padres de almas, haciendo propaganda de su vil comercio, y usted, alcalde liberal, exhortó al pueblo, casa por casa, á que fueran á recibirlos, cometiendo la humillación de besarles las manos y no sé qué que les colgaba del cuello... ¿Nos tiene usted inquina porque no cooperamos á su llamamiento? ¿Nos tiene usted odio por que no hemos confesado, ni hemos acudido al templo cuando llamaba el cencerrillo? ¿Por qué no hubo sermones y tribuna libre en el ancho de la calle? ¡Ah, señor..! Los papaitos de almas buscan la impunidad en sus insultos, como usted, y por eso en el templo se han celebrado los mitines clericales, donde la rabia se ha cebado en los hombres honrados.

Como yo respeto su persona, me place pedir que usted respete la mia. Deteste mis ideas cual yo detesto las suyas, pero no haga traición á las sublimes doctrinas del mártir del Gólgota, al que entiendo no conoce... ¿verdad?

***

Y para terminar, obreros del Horcajo, cuando ese señor, á quien todos conocéis, y otros que son iguales, aunque con diferentes collares, os vayan pidiendo el voto que os denigra, dadles el merecido que uno de estos respetables señores dió á un mendigo en la iglesia... un puntapié.

Felipe Pérez

Suscripción general

á favor de los presos por cuestiones sociales

	Pesetas
Suma anterior	10'85
Pueblo Nuevo (Barcelona). – Sociedad Vidrieros «La Tierna Semilla»	10'00
Huelva.—Un ateo, 0'10; M. C., 0'10: A. G., 0'10; M. P., 0'10; Aminero. 0'25; I. Pintor, 0'10; I. Miranda, 0'10: M. Aranda, 0'25; I. Santo, 0'20; E. Barbero, 0'25. Total	1'55
Torre del Campo.—C. Moral Ortega	0'30
Total	31'70

MAREMAGNUM

El compañero Francisco Ballesta Camós, de Niza, nos ha enviado la cantidad de 212 pesetas, como resultado de la liquidación durante el tiempo que en dicha localidad se ha publicado Tierra y Libertad.

—

Nos comunica el grupo editor de *El Libertario*, que el 1.º de mayo verá la luz el número 7, el cual dada la fecha de su aparición y coincidiendo con su innovación, publicará extenso texto que de seguro merecerá la aceptación de los camaradas.

Deseando dicho grupo regularizar la tirada desea que los corresponsales y paqueteros le notifiquen si han de hacer aumento en sus pedidos á la vez que aquellos que adeudan paquetes se pongan al corriente, pues de lo contrario, obrando en conformidad con su silencio, veránse precisados á retirarles el pedido.

—

Ateneo Sindicalista.—El domingo, 17, á las cinco y media de la tarde, el profesor don Manuel Badia Vidal, dará una conferencia desarrollando el tema: *Coeducación*.

Quedan invitados todos los amantes de la educación, recomendando la asistencia de las mujeres.

Centro Obrero, Merced, 19, principal.

—

El compañero M. Pérez y Pérez, de Sevilla, desea le manden un solo número de todos los periódicos anarquistas y sindicalistas que se publican en lengua castellana, cada vez que aparezcan.

Dirección: M. Pérez y Pérez, Arrayan, 1, Sevilla.

—

En breve aparecerá un folleto titulado *Más allá de la Anarquía*, del compañero S. Suñé.

Cuando aparezca este folleto lo comentaremos.

Su coste, según la tirada, será de 3 á 4 pesetas los 100 ejemplares.

Los pedidos, sin el importe hasta segundo aviso, al autor S. Suñé, calle Grassot, número 74, Barcelona.

—

En Madrid se ha constituido un grupo anarquista denominado *Fuerza*, el cual se propone por todos los medios posibles, engrandecer nuestro ideal.

Este grupo ha empezado su bienhechora misión editando la tarjeta primera de Francisco Ferrer y una nueva edición de las mismas de Mateo Morral.

Estas tarjetas se venderán al precio de cinco céntimos una. Para corresponsales y paqueteros el 20 por 100 de descuento.

Toda correspondencia y pedidos á nombre de Antonio Lozano, calle de la Florida, número 14. Madrid.

—

A los compañeros.—El folleto Anarquismo y Terrorismo no se publicará hasta últimos de mes, pues hay que dar tiempo para que todos los que deseen repartirlo en sus respectivas localidades puedan hacer los pedidos antes de efectuarse la tirada, para poder regularizar ésta.

Precio: 100 ejemplares, una peseta. Envíese el importe al hacer el pedido, que hay que pagar al impresor por adelantado. Se desea que las cantidades se remitan en libranza del Giro Mutuo ó en sellos de 15 céntimos; los pedidos de ejemplares deberán hacerse antes del día 20 de abril.

Dirección: Jose Chueca, calle de San Pedro Nolasco, 16, 2.º, Zaragoza.

DONATIVOS

	Pesetas
Ceret.—F. Miranda, 0'50; Juan Tossas de Oms, 0'50. Total	1'00
Tarrasa.—M. Torra	0'50
Porthou.—Donativo mensual de un hijo del planeta Tierra	10'00
Barcelona.—Antoneu, 0'20: Bentos F., 0'50; .... 0'50; Uno, 0'25; Un esperantista, 0'25; Congost, 0'20; S. Figuera, 0'30; Uno, 0'15, Anselmo Ruiz, 0'50; Mauri, 0'40; Un panadero, 0'20: Selma, 0'25; S. Sabaté, 0'25; Arnall, 0'50 J. Ferrer, 0'25. Total	4'70
Niza.—F. B. C.	212'00
Mazamet.—Grupo «Los Eternos Descontentos»	4'00
Torre del Campo.—C. Moral Oortega	0'30
Total	232'50

Donativos para el número extraordinario del 4 de Mayo

	Pesetas
Suma anterior	33'05
Culera.—Juan Franciel	1'05
Beziers.—Antonio Pascó	0'60
Barcelona.—Martin Pons, 0'50; Vilalta, 0'50; J. Sebastián, 0'25; Los tres amigos, 0'25; J. Ferrer, 0'25. Total	1'75
Total	36'45

Correspondencia administrativa

Tarrasa.—M. T. Recibimos 10'00: por pago de paquetes 12, por idem de folletos 2'50, por una suscripción de Santa Marta 1'00, y como donativo 0'50.

Montesquiu.—M. M. Id. 3'00 por pago de paquetes: tienes pagado hasta el número 7 inclusive.

El Cerro.—J. D. Id. 1'50 por pago de paquetes por conducto de B.

Ceret.—F. M. Id. 10 francos: por pago de paquetes 9, y como donativo 1'00.

Culera.—J. F. Id. 3'15; por pago de ejemplares 0'60, para el número extraordinario 1'05, y 1'50 para *S. O.* que entregamos.

Orán.—J. F. Id. 8'00 francos por pago de paquetes.

Mazamet.—M. M. Id. 4'00 francos para ayudar dar á T. y L., y 2'00 para *S. O.* que entregamos. Conformes con el giro.

Málaga.—G. D. H. M. Id. 10 pesetas: por pago de paquetes 5, y 5 para *¡Tierra!* de la Habana. Aumentamos.

Habana. *¡Tierra!*—Suspended el envío de periódicos al grupo denominado «Hombres Modernos», de Málaga.

La Línea.—A. L. Recibimos 5'00: por pago de paquetes 3'00, para *S. O.* 1'00 que entregamos, y 1'00 para *S. y F.* que también entregamos. Cumplimos encargo.

Emperador.—E. M. Id. 53'00; de ellas 2'00 de Francisco Fernández. Cambiamos dirección.

Paris.—M. N. Id. 1'00. Cumpliremos encargo.

Valencia—E. F. Recibimos el recibo de F. S. y el pedido también. Gracias.

Alcudia de Carlet.—E. F. Id. 6'20: por pago de paquetes de Carlet 2'70, por id. id. de vosotros 2'50, y para *S. O.* como pago de un trimestre suscripción 1'00. Cumplimos encargo.

Burriana.—J. P. Id. 0'75 pago paquetes.

Torre del Campo.—J. R. M. Id. 5'60; pago paquetes 3, para *S. O.* 2, que entregamos, donativo 0'30, y 0'30 para presos.

Torres.—S. C. R. Id. 2'10 por pago de suscripción.

Burjasot.—I. F. Id. 1'05 pago paquetes.

Coruña.—J. P. Id. carta, mandamos libro y postales.

Marchena.—A. G. Id. 10, pago paquete 6, y 4 para libros que mandamos.

Oviedo.—J. A. Id. 5'00 pago paquetes.

Rio Janeiro.—A. D. Id. 30'00 por pago de paquetes.

Montilla.—A. R. Id. 3'00 pago paquetes. Atendida tu carta.

Játiva. F. C. Id. 1'00 pago de un trimestre suscripción.

Játiva. R. M. Id. 1'00 pago de un trimestre suscripción.

Játiva.—E. S. Id. 1'00 pago de un trimestre suscripción.

Játiva.—J. P. Id. 1'00 pago de un trimestre suscripción.

Alayor.—R. M. Id. 5'00, para *S. O.* 2'50, y 2'50 para nosotros.

Zaragoza.—J. Chueca. Tenemos para ti 3'00 para que mandes 300 ejemplares de *Anarquismo y Terrorismo* á nuestro periódico.

Niza.—F. B. C. Recibimos 212 pesetas que van como donativo.

New-York.—R. R. Id. un dollar para mandar libros.

Baracaldo.—S. A. Mandamos 150 postales.

Bilbao.—E. P. Id. 20 ejemplares folletos y 50 postales.

St. Romain-le-puy.—Recibimos carta, servimos suscripción como indicas.

Belmez.—A. G. B. Id. 1'00 pago suscripción que mandamos.

Porthou. De un hijo del planeta Tierra. Recibimos 11'00; por suscripción 1, y 10 como donativo mensual.

Elche.—P. P. Las láminas que pides están agotadas.

Gijón.—P. S. A. Recibimos 9'00 pago paquetes, por conducto de *S. O.* Conformes.

Vigo.—A. R. Id. 7'00.

Imprenta José Ortega, San Pablo, 96—Barcelona.